

# MEMORIAS

## DIARIO DE CAMPAMENTO

**X Conferencia FARC-EP.**  
17-23 de septiembre de 2016  
**Desarmar las manos para armar el discurso.**

Fernando Cruz Artunduaga<sup>1</sup>

Memorias de la *X Conferencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo*, (FARC-EP), para ponerle fin a una larga y cruda guerra en contra del Estado colombiano.

El conflicto como confrontación armada se inicia el 27 de mayo de 1964 en las montañas del Tolima. 48 campesinos de la región de Marquetalia sufren el rigor de la violencia del Estado. La dirigencia política colombiana quiso borrarlos del mapa nacional y con ello, extirpar al grupo que protestaba por el derecho a tener un lugar donde vivir. Esa confrontación se mantendría durante 52 años, 5 meses y 27 días de una guerra sin cuartel en el campo -y algunas veces en la ciudad- que ha dejado más de 250.000 muertos, hasta el 80% de ellos civiles desarmados; cerca de 8 millones de desplazados; fincas, ganados y cultivos abandonados; puentes, carreteras, oleoductos y torres eléctricas destruidas.

A lo anterior hay que añadir la emergencia de grupos paramilitares que causaron un elevado número de genocidios entre la población que resistía el despojo o expresaba ideas diferentes a las del *establishment*, grupos que tenían una férrea vinculación a la economía del narcotráfico. En fin una larga cadena de horrores que –siguiendo la letra del himno nacional de Colombia- podrían constituir la más horrible noche de la historia del país. La guerra fratricida de un poco más de medio siglo termina oficialmente con las firmas, entre el gobierno colombiano y las FARC-EP, el 26 de septiembre de 2016 en Cartagena de Indias y el 24 de noviembre de 2016 en el Teatro Colón de Bogotá.

Como consecuencia del acuerdo, la insurgencia reunió a miles de hombres y mujeres en armas en las sabanas del Yará - Caquetá, para que en el espacio político de la X Conferencia, se revisará el norte de la organización y se transitará de la guerra a la paz, pasando de la política con las armas a las armas de la política.

La mirada de este *diario de campamento* observa cómo la tropa guerrillera desciende desde las montañas de los Andes a la llanura de las sabanas del Yará, donde se puede avistar la floresta tropical húmeda de la Amazonia.

---

<sup>1</sup> Doctor en Educación Moral y Democracia – Universidad de Barcelona. Profesor Programa de Sociología, Facultad de Ciencias Humanas y Artes; Integrante del grupo de investigación de Estudios Interdisciplinarios sobre el Territorio YUMAIMA - Universidad del Tolima. Colaborador del Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz.

## *Día cero. Viernes 16 de septiembre*

### **De sol a luna...**

En la Amazonia colombiana hay dos estaciones: un invierno que dura 9 meses en el que llueve casi a diario y un verano canicular de 3 meses en el que hay abundancia de peces, frutas y fiestas. Estoy en Florencia, mi sitio de partida para llegar a las llanuras del Yarí. El sol salió temprano y bañó la tierra roja que ha quedado al descubierto por la pezuña agresiva de los hatos ganaderos del piedemonte y lomerío de la Alta Amazonia. Voy sentado al lado de Efrén, un motorista de miles de kilómetros entre la capital del Caquetá y San Vicente del Caguán, por una carretera que bordea el somontano en el que se alzan unos 9 asentamientos poblacionales que dejó la colonización antes de meterse por los ríos y la llanura selvática.

Efrén se fue hablando, sin parar mucho desde que salió de la terminal de transporte de Florencia hasta que finalizó su recorrido, 196 kilómetros adelante, en el parque principal de San Vicente del Caguán. La introducción estuvo contenida en la canción llanera de Inain Castañeda, *En Defensa de mi patria*, en la cual se hace una crítica a cómo nos ven desde el exterior y un resumen de muchas fortalezas del país.

“Fui víctima de la política del presidente Uribe, en el 2003”, narraba Efrén. Una historia que se suele repetir bajo muchas formas, incluida la de los *falsos positivos*. “Un informante dijo que yo pertenecía a la guerrilla y que había sido responsables de acciones militares. Después de un año detenido, demostré que no tenía nada que ver con las acusaciones. Gracias a ese problema me tuvieron que pagar más de 300 millones de pesos que me sirvieron para cuadrarme a mí y a mi familia.”

El paisaje despejado permitía a los ojos ver más allá de lo común. Una Florencia bulliciosa y desorganizada, escenario de muchas batallas sociales, testigo silencioso de acontecimientos que me llegaron a la memoria. Las movilizaciones campesinas de los años 70, tratadas por el gobierno con todo rigor en el marco de la estrategia contra el comunismo que EEUU había implementado en toda América Latina y remarcada con el Estatuto de Seguridad, al finalizar esa década, por parte del presidente Julio César Turbay Ayala. Los estertores de esa época aciaga se sintieron con mucha fuerza en los batallones Juanambú y Liborio Mejía.

El período presidencial de Belisario Betancourt (1982-1986) se inició en Florencia con la invasión campesina más grande de la historia de Colombia, que no sabía si llamarse *Sí se puede* (lema de ese Gobierno) o *Las Malvinas*, por la acción militar de la dictadura Argentina para desviar la atención de su desastrosa gestión y que fue finalmente la elegida para bautizar la acción. La conquista guerrillera de Florencia por el M-19, el 14 de marzo de 1984 le costó más muertos a la sociedad florenciana, por las represalias posteriores de las fuerzas militares, que las de la propia toma. Las marchas campesinas que cruzaron las puertas de la capital en 1996, con el desbordamiento de las acciones motivadas por el pronunciamiento desafortunado y ofensivo del entonces alcalde Héctor Orozco. Y durante este siglo, las acciones de terror de los paramilitares; entre ellas la de la moto-bomba, que causó la muerte

a 11 personas y medio centenar de heridos en la Zona Rosa, el 30 de septiembre del 2003; además de sitiar a la ciudad con sus controles militares, que dejaron muchos más cadáveres en los retenes que se encontraban en las narices, en connivencia con las autoridades civiles y militares.

En Florencia había nacido el jefe de la Delegación Negociadora de Paz de las FARC-EP en La Habana, Luciano Marín Arango, más conocido como “Iván Márquez”. Asimismo, allí nació como guerrillero, Joaquín Gómez, quien era profesor del programa de Zootecnia en la Universidad de la Amazonia.

La carretera que sale de Florencia hacia el norte del departamento atraviesa lugares que tienen su propia impronta dentro del conflicto político-armado de más de cinco décadas. A solo unos kilómetros aparece el Batallón de Ingenieros Liborio Mejía, creado como Hospital Militar durante el conflicto entre Colombia y Perú. Fue un centro que tuvo muchas denuncias sobre torturas y desapariciones, especialmente en los años 70 y 80. Ahora el lugar opera como retén militar y, por supuesto, para albergar la infraestructura de las operaciones cívico-militares que realiza el Ejército, en lo que corresponde a acciones de ingeniería.

El recorrido se hizo sin los molestos y temerosos retenes que llevaban a cabo los militares, los paramilitares y la misma guerrilla a solo unos kilómetros de distancia los unos de los otros. En los inicios de este período de paz los viajes son menos azarosos.

A unos metros del batallón Liborio Mejía está el río Orteguzza. Unos kilómetros abajo, en 1981, acuatizó un avión de carga de la empresa Aeropesca. Venía de Dibuya, en la Guajira, cargado con fusiles para la guerrilla del M-19. Muchos jóvenes se quedaron esperando su pasaporte para entrar en la guerra. Sin embargo, la muerte les llegó igualmente cuando estaban desarmados, porque ese hecho desató una de las más cruentas represalias contra el campesinado, los indígenas y los dirigentes gremiales que se recuerde en todo el país como mecanismo para recuperar el armamento y atrapar a los supuestos culpables de la entrada de la mercancía. Hoy, para cruzar el río, hay un puente nuevo y, a su costado izquierdo, un pontón militar abandonado que funcionó durante muchas décadas con su ruido de latas al paso de los vehículos. Ese sonido sirvió durante años como aviso de llegada de posibles clientes a los vendedores de empanadas, agua, gaseosas, pescado y pan de queso que se apostaban en la margen opuesta del río, en el caserío de Venecia, para vender sus productos.

Solo unos cuantos kilómetros después, sobre la bancada del río Orteguzza, está Puerto Arango, el actual amarre fluvial de Florencia. Desde allí se embarcan las mercancías que proveen a los colonos ribereños de los ríos Orteguzza y Caquetá y, por allí llegan las maderas, el pescado y las especias que vienen de los ríos y la selva adentro de esa parte de la Amazonía. Se siente el abandono y la complicidad que propicia el saqueo de la riqueza natural a la vista de todos.

Unos minutos más adelante aparece en la pantalla frontal del carro el sitio llamado “Pajaco”, entrada a Larandia, también sobre el Orteguzza. Allí se encuentra la casa hacienda de Oliverio Lara que otrora tenía una extensión aproximada de 60.000 hectáreas; un latifundio que se formó con el desplazamiento de la población originaria y de los primeros colonos. Actualmente funciona como una de las bases más tecnificadas de Colombia. La

presencia de militares norteamericanos forma parte del paisaje. “Pajaco” era un retén permanente del ejército pero en los últimos años y según dice Efrén, sólo opera en algunas ocasiones.

Al dejar el municipio de Florencia, antes de llegar al río San Pedro, hay una batallón móvil del ejército que suele montar retenes; hoy tampoco hubo requisa. Se cruza el San Pedro, al igual que en Venecia, sobre un puente nuevo de hormigón y a su costado izquierdo hay otro, de carácter militar abandonado, como anunciando que la avanzada ha cedido paso, con el tiempo, a la conquista de la región por vías comerciales. La carretera Marginal de la Selva como una serpiente negra que se arrastra junto al piedemonte con una línea amarilla a su costado: a cada lado se devora la selva y se siembran cada vez más pastizales para alimentar el creciente volumen de ganadería extensiva del departamento. Por su lomo negro se desangrará la región no porque exista un proyecto para ayudar a las gentes que habitan el territorio, sino porque requieren una vía en buenas condiciones para que transiten los vehículos que van por las materias primas que le exprimirán al medio su vida y su riqueza... para dejarle solo desolación.

Cuando se sale del puente sobre el río San Pedro empieza una recta de llanura que lo bordea y que es partida en dos por la carretera. A los lados aparecen hileras de casas de colores y un aviso viejo que nombra el lugar, “Itarca”. Este es un caserío que pertenece al municipio de La Montañita. En origen era una sola finca que en 1984 se repartió entre los afectados por la confrontación armada entre guerrilleros del M-19 y las fuerzas del Estado. Algunos de los que dejaron las armas en el gobierno de Belisario Betancourt recibieron una parcela en el lugar.

Aparece en el visor del auto la Inspección de Policía de Santuario que fue un punto de referencia de la colonización del piedemonte norte y de su descenso a los ríos. Allí se aposentaron familias pioneras de la región y de ese lugar surgieron dirigentes locales de renombre del partido conservador. El pueblo, aunque no creció, ha resistido el paso del tiempo y tiene un colegio agrícola con internado que recuerda los tiempos de las misiones, cuando los hijos de los colonos estudiaban internos en los centros que dirigían los misioneros.

A unos 500 metros de La Montañita se vislumbra un cementerio blanco y grande. En realidad pertenece a Santuario pero que fue inaugurado y utilizado con los muertos de La Montañita, porque en Santuario la gente se resiste tercamente a la muerte más que en cualquier otro pueblo del Caquetá. Salomón Trujillo, un profesor de toda la vida y oriundo del lugar dice *que son las brisas y el agua del río San Pedro las que espantan a la parca*.

La vía pasa por La Montañita como una secante y nos permite ver colgadas, en algunas de las fachadas de las residencias, la bandera blanca de la paz, junto a la bandera de Colombia; ambas moviéndose con la brisa de la mañana como en una especie de saludo al pasar. En este municipio, cuya zona rural ha sido un activo teatro de la guerra en los últimos 30 años, se ubicará en la vereda Agua Bonita una Zona Veredal Transitoria de Normalización<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> ZVTN, nombre dado en el marco de los Acuerdos de Paz firmados entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, a los lugares donde se ubicarán por seis meses los-as insurgentes para la dejación de

El poblado, pequeño, está limitado por todas partes por las haciendas ganaderas. Bastaron dos minutos para atravesar su calle principal. En veinte más estábamos viendo la entrada a una variante de la vía central que conduce a la Unión Peneya, la zona más poblada del municipio de La Montañita. Es un foco de la colonización bañado por las aguas del río Peneya, o río de Las Guamas; 65 veredas, con un activo cultivo y comercio de la coca y un enclave de presencia y accionar de las FARC. Cerca de este cruce, en el sitio El Líbano, el 23 de febrero de 2002, fue retenida la candidata presidencial, Ingrid Betancourth por las FARC-EP. No sería liberada hasta julio de 2008, en un operativo más mediático que militar, que sirvió de propaganda al gobierno de ese entonces.

La inspección de la Unión Peneya ha tenido su parte en el conflicto político-armado de Colombia. El 4 de enero del 2004 en una toma militar, sus 3.500 habitantes urbanos fueron desplazados, hasta su retorno, el 27 de enero del 2007. Mientras, los militares buscaron, casa por casa, las “caleta<sup>3</sup>” donde los pobladores y comerciantes guardaban los ahorros de años de trabajo en los comercios, labores agrícolas y plantaciones, porque en el pueblo no había bancos. Cuando los residentes regresaron del exilio al que fueron sometidos en su propio país, por su propio ejército, todo era desolación, las casas fueron destrozadas para buscar los pequeños tesoros de dinero o cocaína en pisos, paredes y muebles. El “síndrome de la huaca” se apoderó por años del ejército, después de que un grupo de élite encontrara en el cerro Los Coreguajes algunas canecas llenas de pesos colombianos y de dólares que se repartieron en forma desigual, lo que ocasionó reclamaciones que hicieron el hecho de conocimiento público.

Hoy, en el cruce, había un grupo de militares sonrientes al mando de varias tanquetas. Dijeron que desde hace un tiempo todo esta calmado. El trato considerado y cordial contrastó con las requisas intimidantes de hace algunos meses. El escenario fue aprovechado por un periodista de un diario nacional quien realizó un breve reportaje, mientras hicimos un poco de memoria del lugar.

Desde la distancia vimos la Iglesia de El Paujil, un municipio del piedemonte con unos 20.000 habitantes, de los cuales 10.000 viven en el área urbana. Allí nació Fabián Ramírez, miembro del Estado Mayor Central (EMC) de las FARC-EP y negociador en La Habana. Con el cese de la guerra otros conflictos han cobrado importancia para la gente del lugar. En las últimas semanas el poblado ha sido un espacio de resistencia cívica -frente a la presencia de las compañías petroleras-, por la defensa del agua y del territorio. Al pasar se puede ver un grafiti que dice: “La piedra y la cauchera son el grito de un pueblo sin voz”. El enunciado escrito por algún resistente anónimo anuncia las batallas que se inician en el escenario local del *posconflicto*. Desde ya, también se ha hecho anunciar la respuesta del Estado: el uso desmedido de la fuerza como opción de tratamiento a esta resistencia cívica; lo que demuestra que frente a las reclamaciones por la vía civil, la respuesta gubernamental es la misma utilizada durante los años de la guerra: la violencia. Ya la traza del Estado empieza a ser

---

armas y el en proceso de reincorporación. Luego se convertirán en *Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación*.

<sup>3</sup> Nombre dado a escondites subterráneos, en paredes o en muebles.

odiada en la zona. Ahora tiene la imagen robótica de los miembros del *Escuadrón Móvil Antidisturbios* (ESMAD).

El tiempo avanza, el calor del verano arrecia, el viento corre lentamente en esta parte de la Amazonia, el motorista baja los vidrios y entra la brisa rota girones por el paso raudo del carro. Al frente nos observa un monte negro de asfalto natural: la mina de Pavas; son varios cerros de alquitrán, sin embargo toda la región tiene pésimas vías, solo transitables en verano. La gente común asocia la presencia de este betún con la de hidrocarburos y teme por el agua, por la contaminación y por todas las otras secuelas de la economía extractiva.

Unos kilómetros adelante aparecen piedras negras grandes, que como huevos prehistóricos adornan el paisaje previo para llegar al municipio de El Doncello. El pueblo creció pese a la guerra. Sus 22.000 habitantes han vivido sin tregua la violencia, en parte, trasladada por los desplazamientos de pobres que ocasiona el desarrollo del interior del país, a la frontera de colonización. Allí fue profesor de escuela Iván Márquez y sindicalista de Nestlé, Raúl Reyes, segundo al mando de las FARC-EP, muerto en un bombardeo en el 2008 en la frontera ecuatoriana cuando, el hoy presidente, era ministro de defensa del gobierno de Uribe Vélez. En El Doncello hay banderas de saludo a los visitantes y los otros convocados a la X Conferencia de las FARC-EP.

Buena parte de los 50 años de guerra se concentró en esta región por lo que los colombianos de las ciudades han sido indiferentes a la violencia que ocurría en las zonas de colonización. Entre El Doncello y Puerto Rico se dieron muchos acontecimientos de esta contienda. Algunos de ellos son desconocidos o se les dio escasa relevancia; ya sea porque los colombianos de esta parte del país les han importado poco a los propietarios de los medios o porque unos hechos se invisibilizan y otros se enfatizan de acuerdo con sus intereses. Un hecho en el cual los periodistas concentraron la atención, ocurrió en este tramo de la vía el 29 de diciembre del 2000. Inés Cote de Turbay, su hijo Diego y cinco personas más que viajaban en el mismo automotor fueron muertas a manos de la insurgencia armada de las FARC-EP. Todo parece indicar que la familia Turbay Cote fue señalada, por otro político de la región, de haber traído los paramilitares al Caquetá. Esa sería la razón por la cual se produjo el asalto a su caravana.

En la antesala para pasar a la zona urbana de Puerto Rico hay un batallón que otrora era retén obligado que causaba incordio a las gentes humildes de la región. Su actual huella en la carretera es un reductor de velocidad que permite unos momentos de reflexión y, quizás, un réquiem por los que fueron vistos allí por última vez antes de desaparecer para siempre.

En unos minutos vimos aparecer un puente magnífico que es un salto de concreto sobre el río Guayas, que pasa perezoso por debajo de las columnas de hormigón divisorias de sus aguas. Después del levantamiento de la Zona de Distensión en el 2002, las FARC-EP lo bombardearon para facilitar la huida. En el camino entre Puerto Rico y San Vicente del Caguán había militares de otros batallones, que preparan el regreso a sus cuarteles una vez se firme el tratado de paz. Caminaban por ambas cunetas mientras saludaban a los viajeros con el dedo levantado en señal de aprobación, mientras ensayaban una risa recién entrenada para saludar el retorno a las relaciones amistosas con los civiles.

A lo lejos aparecía a tramos San Vicente del Caguán, entre el lomerío que deviene en llanura cubierta de pastizales para la vacada regada en el paisaje como múltiples puntos de color marrón y negro. Primero asoman los barrios de invasión que crecieron con los desplazamientos de población ocasionados por la guerra. Más tarde, lo que acapara la mirada es un circo, al parecer del ejército, en un intento de pasar de la tragedia a la comedia y del temor a la confianza con la población civil. Una bandada de garzas vuela alrededor de un carbonero y se posa poco a poco junto al río y el árbol cambia de verde a blanco, cosa que pasa inadvertida para los que están acostumbrados a esta escena del verano.

El pueblo está inundado de peatones vestidos de forma multicolor, que hablan fuerte para vencer las distancias, el ruido de los carros, las motos y las voces de los otros circunstantes que aparecen por todas partes. La vida hierve bajo el sol ardiente. Los reporteros de los diferentes medios locales, nacionales y extranjeros se reúnen para partir en una *chiva* (bus escalera) que saldrá a las tres de la tarde para la vereda El Diamante, sumida en los pastizales silvestres del Yará.

Cuando salimos del casco urbano de San Vicente del Caguán el motorista se detuvo en un sitio que llaman la “Y” y dijo con aire de pensador: - ¿Por qué camino cojo?. Su cavilación fue interrumpida por un grupo de militares que hacía un retén en el lugar. “Desde aquí se puede ir a Los Pozos o a El Diamante”, me dijo. Los soldados detuvieron *la chiva* y pedían los documentos a sus pasajeros. No todos mostraron su identificación, además de que les expresaban que la guerra había acabado y que se podía ir libremente por el país. Los militares accedieron y todos volvimos a *la chiva* que reinició poco a poco su recorrido.

En *la chiva* que habían dispuesto para nosotros se dejó escuchar la música con temas alusivos a las FARC-EP. El ritmo era alegre; la letra recordaba gestas campesinas de la resistencia. Por un instante nos sentimos en los caminos de la insurgencia mientras nos adentrábamos en su territorio. Por las ventanas del vehículo, como en un cine continuo, desfilaba el paisaje único de esta parte del país. La gente se levantó de sus sillas y empezó a bailar mientras el autocar daba tumbos por entre los baches del camino. Pronto se dieron cuenta que no era fácil mantener el equilibrio y volvieron a sus sillas. Con el paso de la tarde, unos descansaron, otros hablaron y los demás pensaron en la vida mas allá de la inmediatez de los hechos. Por esos lugares no hay sanitarios al lado de la vía, así es que, un par de kilómetros antes de llegar al caserío Campo Hermoso, el conductor nos informó de que haría *una parada técnica* para estirar los músculos y aliviar los cuerpos.

La tarde se tragó el día en medio de la música, el calor, los comentarios de los pasajeros y los chistes del chófer. Una brisa tenue procedente del río mecía la hierba alta y refrescaba la tarde. Con los invitados y periodistas estaba uno de mil batallas y abollada armadura: Chucho Castaño, paisa, conversador y crítico; tenía cara de infinito cansancio por las penurias de la vida y una lengua punzante como una daga.

Los periodistas pidieron un paréntesis para ver morir la tarde en los pastizales, bajaron sus equipos e hicieron las tomas a un sol rojizo que saludaba la estrella de la tarde en el territorio indefinido del crepúsculo. Vimos salir la luna en contraste con el cielo azul y de nuevo las cámaras fotográficas hicieron su labor. La noche asomó lenta y el inmenso campal

de los cielos se llenó de estrellas. Abajo, la llanura oscura y algún que otro armadillo extraviado saludaban la ruta de *la chiva*.

Después de un rato de tinieblas se divisó un resplandor junto al piso, como la luz de una huaca. Hacia las ocho aparecieron de lleno las luces de Las Damas, un caserío abandonado en la soledad de las sabanas naturales del Yará. Allí nos dijeron que los medios internacionales ya estaban en el lugar. Reinó el contento, entre los nuevos periodistas alternativos locales y sus colegas. Todos queríamos llegar para empezar a informar sobre la X Conferencia. Los lugareños nos dijeron que habíamos recorrido la mitad del camino y pensamos que nos estábamos perdiendo parte de los acontecimientos.

En Las Damas comimos mientras escuchábamos hablar a las gentes del lugar. De sus comentarios sacamos la impresión de que no tenían certeza sobre lo que estaba aconteciendo pero ello no mermaba su disposición a trabajar en lo que se iniciaba al día siguiente. Uno dijo de repente: “De todas maneras es mejor la paz, pero no deja de preocupar cuáles serán las reglas del juego cuando las FARC-EP ya no estén”. Era un apunte compartido por todos aquellos rostros curtidos por el sol y las lluvias a donde asomaba igual inquietud.

Proseguimos la marcha por el cambiante paisaje de los pastizales silvestres del Yará. La luna alumbraba la llanura y un vaho caliente se levantaba hasta el cielo. Todos callamos y *la chiva* avanzó por el camino seco. Después de dos horas nos señalaron el cruce de “La Casa Rosada”; por la izquierda hacia Caño Cristales, al otro lado de la frontera con el departamento del Meta; por la derecha, rumbo a El Diamante, en el Caquetá. Mientras paramos, vimos pasar muchas motocicletas y autos. Además, se nos unió otra *chiva* para el recorrido final de la jornada.

Al filo de la medianoche divisamos el arco con la imagen de Manuel Marulanda Vélez “Tirofijo”, anunciando la X Conferencia Nacional Guerrillera de las FARC-EP. Antes de llegar había un puesto de información y registro. La guerrilla atendía la recepción a los invitados. La oscuridad, mi torpeza y una guadua atravesada me hicieron rodar hasta el “cambuche<sup>4</sup>” que me habían asignado. Un guerrillero joven, sonrió y me dijo que esa no era la mejor forma de llegar a la cama, porque todavía quedaban 7 noches más y en una de esas el cuerpo no aguanta. Como programada por Morfeo, la luna se ocultó pasada la media noche y cedió paso a la oscuridad y al descanso.

### ***Día uno. Sábado 17 de septiembre***

#### **Llego el comandante y ordenó escuchar...**

El día uno de la Conferencia empezó muy de mañana. Para las cinco y media había una fila interminable hacia las duchas, en ropa interior. Sin uniformes civiles y de guerra éramos más iguales, por fin más hermanos. La mitad del grupo alojado era de periodistas e invitados, la otra mitad, de guerrilleros del Bloque Sur.

---

<sup>4</sup> Nombre dado al lugar de dormida de la guerrilla oculto entre la maleza.

La ducha artesanal medía 15 metros: un pozo forrado en plástico que recogía el agua de una vertiente y luego la distribuía por un canal de madera recubierto de un velo, el piso era de tablas y bambú. A su lado había una hilera de listones de madera para colgar la vestimenta y los útiles de aseo. Unos listones paralelos hacían las veces de lavadero de ropa. Para llegar a las duchas había que cruzar el puente sobre un riachuelo que sobrevivía en la llanura a la fuerza del verano y proveía de agua a la población. Este sitio se convirtió en un espacio de relación e intercambio; de solidaridad para compartir tesoros tan básicos como la pasta dental, jabón de baño, pantuflas, champú, libretas, pilas y lápices.

El reconocimiento del lugar fue la primera tarea del día. Gran parte del campamento se ubicaba bajo los arbustos que en tiempos de guerra escondían su presencia y ahora nos protegían del calor. Allí, entre civiles y guerrilleros, podía haber unas 500 personas. Los cambuches donde dormían los combatientes se diferenciaban porque a sus lados las armas colgaban silenciosas junto a los otros aperos de guerra. A unos 50 metros de distancia de los dormitorios estaban los “chontos” o sanitarios. Estos son huecos en la tierra de un metro de profundidad y unos 20 centímetros de ancho, para hacer las necesidades corporales como los gatos. Están dispuestos en líneas rectas o en pequeños cuadros. Era evidente el trabajo de preparación que realizaron los anfitriones para acoger a quienes asistíamos al encuentro.

El Diamante es una amplia planicie, con alguna leve inclinación, rodeada de una cerca natural con pequeños caños o riachuelos que le dan una especial ambientación. Tiene todos los servicios que puede ofrecer un pequeño poblado en estos sitios y, alguno más: comunicaciones, restaurante, gasolinera, ventas ambulantes de abarrotes y cacharros... En estos días, además, sala de prensa, zona de camping, camarotes y una tarima espaciosa para atender los eventos políticos y culturales de la X Conferencia. Todo indica que los trabajos que se realizan están orientados a construir un poblado una vez se vaya consolidando la paz.

A las siete de la mañana y como estaba previsto, se escucharon los himnos para iniciar el primer día de la X Conferencia. La voz del Comandante Timochenko se escuchó en el saludo *¡Buenos días, todos y todas!...*

Explicó el funcionamiento democrático de las FARC-EP: partiendo del Estado Mayor Central, el Secretariado y las demás partes de la estructura, cómo se conciben y desarrollan las políticas de la organización. Informó de que sus miembros obedecen a la voluntad del colectivo y no a la voz encantada de un genio y que por esa razón han podido resistir todas las batallas dadas en estos 50 años. Y enfatizó en que en esta guerra no existen ni vencedores, ni vencidos, que todos los bandos han ganado con la firma del tratado de paz, incluidos los que nunca combatieron.

De igual manera planteó que la conferencia tiene dos objetivos: 1) El análisis y refrendo del acuerdo que se ha suscrito con el Gobierno Nacional, a fin de que adquiera carácter vinculante, de obligatorio cumplimiento para toda la guerrilla de las FARC-EP; y 2) Producir las disposiciones políticas y organizativas para iniciar el tránsito a un partido o movimiento político; dentro de las cuales se encuentra la convocatoria del Congreso Constitutivo, que deberá definir el programa, el estatuto y la dirección política.

Destaco dos frases de Timochenko que vibrarán durante toda la Conferencia:

“Si nuestros adversarios quieren pregonar que ganaron la guerra, allá ellos. Para las FARC-EP y nuestro pueblo, la mayor satisfacción será siempre haber ganado la paz”.

“Nuestra responsabilidad ética e histórica es hoy, mayor que nunca, para que las niñas y los niños de Colombia tengan la real posibilidad de crecer y ser felices en un país en paz. Invito a que ese sea el marco de referencia de sus valiosas intervenciones”.

Un corto discurso que no ofreció muchos titulares para la prensa, pero sí una llamada al trabajo de todos-as para consolidar la victoria más importante, la Paz.

Terminada la intervención de Timochenko, la dispersión se inició por la amenaza de una lluvia pertinaz; apenas un “espanta flojos”, decían las gentes del lugar. Tras el paréntesis climatológico, se abrió un espacio para el adiós a la guerra, el saludo entre los amigos y amigas en armas que habían sobrevivido, la llegada de una vida nueva llena de expectativas, de la posibilidad de retorno a las familias y las noticias de los caídos, de los diferentes frentes. Las emociones y los sentimientos eran la nota dominante. Los duros guerreros reían y lloraban; las parejas separadas se reencontraban; también hubo lugar para el amor y la ternura.

A media mañana, la llovizna devino en tormenta que cayó a cántaros sobre la tierra reseca por dos meses de verano. Una pelota de futbol fue pateada y en cuestión de instantes un equipo de periodistas se enfrentaba a un onceno de guerrilleros, había mujeres en ambos equipos. Era como una excusa para enfrentarse sin tener que agredirse pese al rudo contacto que tiene en ocasiones este deporte. La sonrisa, la risa y la celebración fueron la nota, parecían haber jugado desde siempre. Era verdad, competían hace décadas en el equipo del país, pero a otros *juegos* y con otras reglas.

El movimiento de gente en El Diamante era constante, como si se estuviera inaugurando el mundo, un *Macondo* en el Yarí. Personas removiendo la tierra, carros transportando materiales de construcción y de apoyo para la realización del evento. Asimismo, llegaron los comerciantes buscando clientes para sus ofertas, cada uno en lo suyo. Mientras tanto los comunicadores y académicos iban llenando sus grabadoras de historias y sus cámaras de realidades en imágenes. Cada habitante del lugar tiene un papel por hacer.

La circunstancia era propicia para las narraciones de experiencias vividas, recuerdos de imágenes y diálogos. Todo un acervo de significaciones para comprender mejor lo que simboliza la X Conferencia y la terminación de una lucha de más de 50 años para acceder al poder a través de las armas y el inicio del camino político con procedimientos democráticos.

La tarde termina con una rueda de prensa, en la que todavía no se arriesga mucho, apenas empiezan a hablar de cosas que pocos saben y sobre las que los medios daban su propia versión. Un grupo musical de las FARC-EP y Alerta Camarada, cierran la nota del día con su alegre repertorio. Cuando creo escuchar en una canción *levanta tu culo*, levanté el mío propio y me fui al cambuche.

***Día dos. Domingo 18 de septiembre***

### **Se completó el grupo**

El amanecer fue fresco pero en la medida en que el sol subía por el campal del cielo en el Yará, crecía el calor.

Tras el desayuno, el jefe negociador de las FARC-EP en La Habana, Iván Márquez, Luciano Marín entre nosotros, ofreció con entusiasmo, en un castellano entre caribe y caqueteño, un resumen de los sucesos del día anterior. La intervención, breve y pertinente, se resume así: 1) Timochenko explicó el proceso de paz, sus seis puntos a partir de treinta tesis. 2) El conjunto guerrillero está comprometido con el proceso, que ha venido conociendo durante su desarrollo. 3) Se está trabajando para la creación de su propio movimiento político; hay sugerencias de nombres muy creativos por parte de los participantes. 4) Los bloques están presentando sus informes y se puede sentir el respaldo amplio a los acuerdos alcanzados en La Habana. 5) Al terminar la tarde del día anterior, en un helicóptero, llegó la representación de cerca de 3000 presos políticos, reclusos en las cárceles del país. Fue un momento apoteósico, de risas, lágrimas y abrazos.

Mientras el programa discurre hago un recorrido por el campamento, para acercarme a los combatientes de forma amistosa, con otras miradas y respuestas a pequeños interrogantes. Quizás uno de los momentos más llamativos fuera la hora de la comida. Las grandes cocinas ofrecen la posibilidad de reunir alrededor de cien personas. Se aprovechaba para conocer la forma de elaborar los platos, la dieta diaria, las raciones y el lado humano de quienes preparan los alimentos y quienes los consumen. Ver de cerca a los que vienen de la guerra, con todas las marcas que deja la confrontación.

Esa tarde en el Campamento Sur, el comandante Carlos, hace una invitación para tres comidas de acuerdo a la capacidad que tienen. Sin embargo, con el paso de los días se iría ampliando el número de ágapes que ofrecían y quienes querían podían acudir allí, lo cual fue un puente que nos llevó a conocer otros actores. Al fin y al cabo, sabor y saber tienen la misma raíz y ambos pasan por la lengua.

Por la mañana caminábamos cerca de los fogones de leña y nos llegaba el aroma del café caliente y los otros olores del desayuno que se regaban por la llanura y nos invitaban a comer bajo el cielo destapado de la Amazonia.

Hoy pude recorrer el sitio de la X Conferencia, “Brisas del Diamante”. El asentamiento es como sigue. En una explanada con disimuladas ondulaciones, cercada por una angosta vegetación y pequeños caños, de los que sale el agua para “ ducharse”, lavar la ropa y los trastos de la cocina. En la entrada principal, lugar de registro y de paso vehicular, está ubicado el Campamento Oriental, en el cual están los guerrilleros que pertenecen a ese Bloque. En éste sitio se vive con mayor intensidad el ambiente debido a que allí la naturaleza es más generosa, tanto en árboles como en agua, lo que permite otra distribución de los cambuches. Luego se encuentra el Campamento Sur, donde las tiendas están dispuestas en hileras, ya que el lugar se presta a ello con una vegetación menos frondosa. En la parte desprovista de árboles hace un calor más intenso. En el centro de la vereda Brisas del Diamante se encuentra un triángulo carretable que distribuye los diferentes espacios, la gasolinera, el lugar de llamada

y de conexión a internet, las ventas ambulantes, el sitio de las deliberaciones de la conferencia, la tarima de los actos políticos y culturales, el restaurante, la sala de conferencia y de prensa y la zona de camping y cambuches. El reparto tiene un aire macondiano: los lugares frente al sol son democráticos, así como la distancia al agua. Por los movimientos de maquinaria pesada, ahí será donde se funde un futuro pueblo que bien puede llamarse “Brisas del Yari” o “Brisas de Paz”, una combinación entre el nombre actual y el simbólico territorio donde se abrazan montaña y llanura, en la frontera de la Amazonia que hoy retumba en el mundo.

Los comunicadores del periodismo alternativo no parecen estar tan interesados en la “chiva<sup>5</sup>” de última hora. Prefieren conocer las marcas de lo que puede aportar a una paz perdurable, aquello que contribuye al reencuentro social y siembra la esperanza. Ellos comparten más tiempo con los guerrilleros y guerrilleras, porque además de querer conocer las razones políticas, sociales y económicas, también buscan el lado humano de la guerra, para ver lo que no muestran los hechos tangibles, qué los mantiene en la lucha, qué los fortalece en el plano espiritual.

La gente de la guerrilla está ansiosa por encontrarse con sus hermanos colombianos y ver cómo caen los prejuicios, creados por los medios, sobre los insurgentes. Allí siento miedo porque creo que pueden surgir desencuentros entre lo que esperaban y lo que reciben. Les pregunté a algunos guerrilleros como veían las cosas y respondían con una sonrisa confiada: “Contentos porque nos visitan y conocen cómo vivimos”. Es la cultura colombiana o tal vez la de la gente humilde del mundo, nos gusta que nos visiten y poder atender amablemente al forastero, al invitado, para contarle un poco lo que somos.

Las disidencias, las preocupaciones de la vida civil, el trabajo, la seguridad para excombatientes, las oportunidades laborales, entre otras, son parte de las preguntas que se les plantea; y aunque tengan respuestas, no hay certezas, pues el reto está en las bases que se sienten hoy y no sólo lo que ellos sepan interpretar, sino que la sociedad, en su conjunto, comprenda y apoye para que la política pública en todos los campos de la vida, sea para la gran mayoría, para la población excluida de la nación.

Una rueda de prensa marcada por el laconismo de “Joaquín Gómez”, informó sobre algunos sucesos de la jornada sin mayor transcendencia. Es de resaltar que ante la pregunta ¿Por qué se escogió este lugar de las Sabanas de Yari – Caquetá? Indicó que este territorio ha sido histórico porque aquí habitaron los máximos comandantes del Secretariado y que para la organización revestía especial interés.

La velada terminó con un concierto de los cantautores Hermanos Escamilla, quienes fueron el deleite de los asistentes por su música de protesta social. El show se completó con la intervención de Jaime Caicedo, miembro histórico del Partido Comunista Colombiano, que interpretó un tango y una canción protesta. Luego Los Rebeldes del Sur, orquesta de las FARC-EP, amenizaron la segunda parte de la noche en el que la “guerrillerada” homenajeó a los prisioneros que llegaron el día anterior. La noche oscura me pareció un presagio para las tantas expectativas de paz en Colombia.

---

<sup>5</sup> Palabra usada también para referirse a la noticia de última hora o desconocida.

*Día tres. Lunes 19 de septiembre*

### **Movimiento de “oficina”**

El movimiento de la gente por los campamentos se inicia un poco antes que los dos días anteriores, hacia las cuatro de la mañana. Primero con ruido de pasos y palabras en voz baja. Era la gente que caminaba hacia los “chontos”, otros que se dirigían hacia las duchas. Son colombianos y colombianas con los que nunca nos habíamos topado pero todos saludan y se relacionan como si fueran viejos conocidos. Hay un ambiente amistoso que se ve pocas veces entre personas que comparten por primera vez; como el encuentro con hermanos que han crecido lejos del seno familiar: hay extrañeza y a la par, necesidad de saber el camino recorrido por el otro. Los invitados querían decirle bienvenidos y los que venían de “las montañas de Colombia” también.

Todos nos llamamos camaradas, en esa acepción de amigo y compañero de existencia. No se siente la extrañeza inquietante que causa un hombre armado, sino la curiosidad por saber qué hicieron con sus vidas, cómo transitaron sus caminos. Se percibe también la alegría por su retorno al mundo de los desarmados; quizás también la incertidumbre porque los que bajaron del monte para integrarse a la sociedad hoy tienen la confianza en que serán aceptados por sus hermanos de patria, pero es un status que se puede romper contra la realidad de un país fragmentado en el que cualquier asomo del ejercicio de reclamación de los derechos básicos es visto por las élites de poder y por un grupo considerable de la población como una forma de sublevación. Hoy no desayuné sentí la angustia por lo que pueda pasar, porque no es posible hacer entender a todos los colombianos y colombianas que lo mejor frente al que regresa de la empresa azarosa de la guerra a la que fue como un destino trágico es la acogida con los brazos extendidos y las manos abiertas para significar el reintegro al mismo cuerpo social y las manos desarmadas que integran a los excluidos.

Hacia las 7:30 a.m. aparece una leyenda de la guerrilla, tiene un nombre sonoro que une uno humano con el de una región boscosa y agreste del país: Pablo Catatumbo. Con un discurso que sale fácil de su cuerpo guerrero hace memoria del día anterior e informa que de los 43 o 44 frentes de las FARC-EP que presentaron sus reportes es evidente que hay respaldo a los acuerdos que se firmaron en La Habana. Al termina el enunciado que informa de ese estado al Comandante en Jefe de las FARC-EP, al Secretariado de la Organización y a la Delegación de Paz, estalla un aplauso que retumba en las sabanas silvestres del Yará, ahora bajo un sol que empieza a calentar y hacer sudar a los asistentes. Cuando Catatumbo llega al punto en el que señala que el principio ético que orienta su inserción en la vida política legal de la nación es la lucha contra la corrupción, el respeto por las ideas ajenas y la búsqueda de las ideas democráticas, hay una nueva ronda de aplausos y expresiones de alegría.

De pronto el cielo de la sabana cita a las nubes viajeras del verano y en cuestión de minutos se armó un aguacero torrencial que mojó la tierra reseca de las sabanas como el semen fértil de los dioses que hará que crezca de nuevo la yerba que alimenta las vacadas de la zona.

Me fui al campamento custodiado por el Bloque Oriental de la guerrilla. Este Bloque fue dirigido por el “Mono Jojoy”. Su territorio está en un espacio boscoso de la llanura, atravesado por un riachuelo con abundante agua. Cuando nos vieron llegar, un guerrillero nos ofreció mazamorra de maíz con leche, todo un manjar en medio de los pastizales silvestres del Yará. Víctor, un combatiente de 54 años nos contó sonriendo que lleva 36 años en la lucha. “El cuerpo se adapta a la vida difícil de la guerra. Nosotros tenemos que estar en continuo movimiento; si paramos nos ubican y vienen los ataques programados que se hacen con fuerzas combinadas desde el aire y la tierra”. Por ejemplo, muchos de los que están aquí en la Conferencia llegaron tras semanas de camino desde las zonas aledañas a las fronteras con Venezuela, Perú, Ecuador y Brasil. Víctor dice que conoce el área porque la vida en la guerra depende en buena parte de ello. Es la ventaja para atacar o replegarse, rescatar compañeros heridos en las líneas de combate o retirar el cuerpo de un caído, que no sólo es doloroso sino riesgoso. En el combate uno aprende que lo que nos dijeron de las mujeres y su debilidad es solo una de las tantas formas de rebajarla. Ellas sí que están preparadas para el sufrimiento y para enfrentar situaciones difíciles sin descomponerse. Muchas veces se involucran en la refriega más que los hombres, son más decididas, más aguerridas en el enfrentamiento. Aprendí que cuando ellas despliegan sus potencialidades, nosotros tenemos que sentir, no celos, sino respeto y veneración por las compañeras que puso la naturaleza a nuestro lado para la travesía

Como en un *collage*, Víctor rememora el largo recorrido de la negociación por la paz: Lo que se avanzó con Belisario Betancourt, luego con otro conservador, Andrés Pastrana, y ahora con un liberal, Juan Manuel Santos. Y dice que una de las claves es que los militares fueron dirigidos por civiles, y por ello no se escuchaba con tanta fuerza el sonido de los sables. Indica como con Betancourt la presencia militar del Estado era muy fuerte, especialmente después de la toma del Palacio de Justicia, que se hizo definitiva para que la débil tregua se rompiera. Víctor cuenta que, en ese tiempo, en alguna ocasión se encontraron la guerrilla y el ejército frente a frente, en la zona de Cartagena del Chairá, la guerrilla en virtud de la tregua, levantó la bandera blanca y el ejército igualmente la respetó. Con Andrés Pastrana ya no había interés, puesto que la política de paz estaba apoyada por el Plan Colombia. Y en el proceso actual, se apostó todo. Las tensiones surgen en el plano político, también en el laboral y, por supuesto, se exigen garantías de respeto para los que dejarán las armas.

La guerra ha sido muy dura. Se dieron constantes ataques con bombarderos en esta zona del Caquetá, todos ellos financiados por el Plan Colombia. Durante el gobierno de Uribe fueron muy intensos, en ocasiones hasta 40 aviones participaron en estas operaciones aéreas. Sin embargo, no lograron los efectos de los ataques ocurridos al inicio del gobierno de Santos, sobre todo porque confiábamos que estábamos en negociación. Todo eso queda atrás.

El cuerpo de Víctor hace un balance de la dureza de la guerra, las señas que dejan los hechos de confrontación en la piel y en la memoria, la voz y los matices que utiliza para significar la experiencia de lo que ha vivido. Tantos años en una guerra en la que los hombres y mujeres que están hoy aquí, no lograron su objetivo de conquistar el poder a través de las armas, pero no cejan en el empeño: ahora es la esperanza de alcanzar la justicia social a través del ejercicio de la política. No quieren seguir viendo cómo la población civil resulta afectada

por el desarrollo de la guerra. Entre la guerrilla se ha llegado al consenso de salir de la violencia y abrazar la paz como el ambiente propicio para un mejor vivir.

El día transcurre sin comunicaciones, cuando hace mal tiempo en la Amazonia, internet deja de funcionar o lo hace de forma deficiente. Bueno, -dice Víctor-, eso también ayudó a que no nos masacraran desde arriba con las tecnologías que los gringos ponían a prueba en este laboratorio de la guerra en que habían convertido a Colombia. Algunas voces dijeron que no había conectividad porque sectores del ejército, politizados por las ideas de la extrema derecha, trataban de sabotear la X Conferencia. Los medios alternativos no tienen los recursos tecnológicos para informar en directo, sólo al mediar la tarde se sabe que la UPI esta facilitando la conexión para e-mail, es un alivio para poder divulgar las incidencias de la Conferencia. La hipótesis del sabotaje, aunque no se puede constatar, dejó claro que el acceso a internet fue muy deficiente y no se pudo presentar al mundo, de forma amplia y en directo, las novedades del encuentro. En ese punto la guerrilla perdió una posibilidad de difundir sus discusiones internas que conducen a que el país y el mundo conozca las decisiones de la base guerrillera, su optimismo y sus temores frente a una sociedad que fue adiestrada por los medios para que la despreciara, incluso odiara y buscara la solución desde la perspectiva de la violencia.

En la rueda de prensa de final del día Pablo Catatumbo ratifica el respaldo de las bases guerrilleras a los acuerdos de La Habana, en concordancia con los 51 informes presentados por los diferentes frentes.

Ya entrada la noche un concierto de ranas y grillos y alguna que otra lechuza vagabunda rompen el silencio en la llanura. Luego se dejó escuchar la música y la alegría del concierto para agrandar el optimismo de los corazones presentes.

### ***Día cuatro. Martes 20 de septiembre***

#### **Emerge la vida en la Conferencia**

Con la lluvia del día anterior la mañana fue fresca y un batallón de nubes patrullaba el cielo y atenuaba la dureza del sol. A medida que avanzaba el día, el astro fue ganando el pulso y el calor regresó para secar los barrizales formados por el torrencial aguacero.

La rueda de prensa la protagonizó Pastor Alape del Secretariado de las FARC-EP, quien dio un informe de los trabajos realizados en las diferentes comisiones. Alape reitera lo expresado por Pablo Catatumbo, en cuanto al respaldo por parte de los delegados que intervinieron ayer en la X Conferencia. Centra su exposición en la importancia del enfoque de género y el papel fundamental de la mujer en la era que empieza. Reconoce a su madre como dadora de vida y ternura, comprometida en su papel de cabeza de familia. Pastor había perdido a su padre cuando apenas tenía un año de edad.

Continúa diciendo que el Secretariado está compuesto únicamente por hombres, cuestión que no es un capricho, sino que las condiciones de la guerra han llevado a esa situación. Hoy no se trata de aparentar y dar vitrina a alguna compañera. Están haciendo todos los esfuerzos para acoger los planteamientos del enfoque de género y que se tenga claro

el tema entre los guerrilleros y guerrilleras, asimismo, que exista la posibilidad de que lleguen mujeres al Secretariado, en función de sus méritos.

Es evidente que hace falta mucho trabajo en el enfoque de género, pero están haciendo todos los esfuerzos y reconocimientos a través de las propias guerrilleras y de otras féminas que pertenecen a organizaciones civiles e instituciones gubernamentales para cambiar esa mirada y práctica machistas que no contribuyen a la construcción de paz democrática en Colombia.

Al finalizar, invita a 30 medios nacionales e internacionales a que tomen imágenes de la guerrillerada que participa en la Conferencia en el propio lugar de su desarrollo, como en los días anteriores.

El espacio de plenarios de la Conferencia es rectangular y remeda los de locución de las iglesias, sin embargo, es abierto, en guadua y aireado. La dirección de la guerrilla permite tomar imágenes de vídeo y fotografía a quienes asisten. Justo en el momento que paso por allí escucho la intervención de una mujer, que sustenta el papel histórico que han jugado sus compañeras en la lucha armada y reivindica la necesidad de su reconocimiento en la lucha política en equidad para las transformaciones reales del país.

El acercamiento a ese espacio permite conocer un poco más de cerca el funcionamiento que se da en la Conferencia y poder informar mejor. Se trabaja en plenarios, comisiones y regreso a plenario para la discusión final y aprobación. Se siente en quienes participan optimismo y alegría, no falta la incertidumbre por la manera en cómo puedan ser recibidos los combatientes en la sociedad.

Hoy se ha restablecido el servicio de internet. De nuevo es posible informar al país en directo lo que está pasando en la X Conferencia. Desde los medios alternativos se aprovecha para hacer el cubrimiento y para conectarse con las familias.

La rueda de prensa de la tarde estuvo a cargo de Isabel Sanroque, Sandra Ramírez y Olga Lucía Marín quienes destacan la importancia del papel de la mujer en el conflicto y en las transformaciones sociales.

Olga Lucía planteo varios asuntos, entre otros el reconocimiento de la mujer por sus méritos, el hecho de que su participación en la lucha armada es decisión autónoma y el anuncio de que el día anterior había nacido un niño en el campamento, que estaban todos felices y, como podíamos ver, esto también sucedía en pleno conflicto, aunque en muchas ocasiones la prensa de apoyo gubernamental no lo presentara así. Un aplauso cerrado, la sonrisa y las señales de aprobación, celebraron la vida y la puesta en valor de las féminas en la nueva sociedad que parecía inaugurar la X Conferencia.

La noche terminó con un concierto de música llanera a cargo de Arias Vigo quien expresó su contento por los acuerdos de paz. El repertorio narraba el acontecer social y natural de la sabana. Alguien tomó el micrófono para anunciar al guerrillero Carrillo del frente 20 que su familia había venido para visitarlo y festejar por haber sobrevivido a los horrores de la guerra. De entre la multitud sentada se levantó un hombre joven que llevaba

una camisa azul, las cámaras lo siguieron y los flashes iluminaron la tierra pisada por cientos de botas. El nombrado corrió hacia una mujer que resultó ser su tía. Un largo abrazo y la búsqueda de un lugar para contar cómo había sido la vida estos años de guerra fueron el cierre de una noche en la que la música también nos hizo felices.

Desde un horizonte de sabana separado de la selva por el cuerpo del río Yarí, sueño que un país mejor es posible y que construirlo es un esfuerzo de todos y para que caminemos unidos hacia el futuro sin el lastre de la guerra es necesario el perdón y la reconciliación entre el pueblo colombiano.

### *Día cinco. Miércoles 21 de septiembre*

#### **Día Internacional de la Paz**

Las nubes cubren totalmente el sol. Se deja entrever la amenaza de la lluvia. No obstante, los anhelos de paz animan el inicio de la jornada.

La información de la mañana la realiza el médico, Mauricio Jaramillo, integrante del Secretariado, que centra su intervención en el tema del medio ambiente, indicando que las FARC-EP han tenido una política de cuidado de los entornos naturales, especialmente el parque Nacional de la Macarena de gran interés para el país, donde han trabajado directamente con la población residente. Asimismo, las FARC-EP han evitado la explotación de los recursos maderables, biodiversos y minerales, salvaguardando así el parque. Sin embargo, en ese territorio se dieron las mayores arremetidas del gobierno, a través del ejército como desarrollo de los planes Colombia y Patriota. Allí se utilizaron explosivos y material tóxico para las diferentes formas de vida. El trabajo de protección medioambiental por parte de las FARC-EP no siempre fue exitoso. En espacios como la Sierra Nevada de Santa Marta ha sido más difícil por la presencia perniciosa del narcotráfico y el apoyo paramilitar a esta actividad delictiva.

Se informa de que la guerrilla ha venido trabajando con los campesinos y van a seguir hablando con ellos para sustituir los cultivos ilícitos. Se cuenta que Manuel Marulanda Vélez, “Tirofijo” hizo una clara propuesta en Cartagena del Chairá, en esa dirección, pero no fue escuchada por quienes ejercían el poder, no obstante la guerrilla dice estar comprometida con el proceso de sustitución de las plantaciones cocaleras. Para ello se debe contar con el campesinado que quieren buscar otras alternativas. Las organizaciones locales de protección del medioambiente tienen que fortalecerse para evitar que se debilite aún más el equilibrio ambiental. En ese sentido, las FARC-EP han hablado con organismos internacionales para lograr apoyos con que implementar estas políticas. En este punto, los medios de comunicación son parte importante del proceso.

El médico guerrillero recuerda que en el informe de la semana anterior el IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi), arroja el dato de que los lugares donde han estado las insurgencias son los de mayor conservación. En ese sentido, habría algunas hipótesis al respecto, una: que ellas manifiestan estar comprometidas con el medioambiente, con su cuidado; la segunda, que debían cuidar retaguardias, los lugares donde mejor podían protegerse de las arremetidas militares del ejército, apoyado por la tecnología bélica de los

americanos y; la tercera, que señala que eran guardianes sin saberlo, en la medida que las multinacionales norteamericanas, especialmente, venían por los recursos mientras que la guerrilla los salvaguardaba.

La visita de los medios de comunicación presentes en el lugar de la Conferencia, permitió un acercamiento, no solamente a los miembros del Estado Mayor Conjunto (EMC) de las FARC-EP, sino a sus miembros de base, para preguntarles tanto por el proceso de paz, como por los aspectos humanos de la vida de la guerrilla durante estos años de confrontación armada contra el Estado. En última instancia, el espacio de la X Conferencia se convirtió en un andén de ida y vuelta; unos querían saber cómo es la vida de la guerra en la selva y los otros cómo es la vida en la ciudad.

Pregunté a varios insurgentes acerca de sus expectativas educativas, lo que solicitarían del gobierno y de la propia universidad pública colombiana. Al respecto manifestaron principalmente que querían estudiar ingeniería de sistemas. Algunos expresaron su voluntad de trasladarse a las ciudades donde están las universidades porque tienen mejor dotación. Y otros, que sea la universidad la que vaya a sus territorios, porque es mejor seguir donde han vivido toda la vida por cuestiones de arraigo y seguridad.

En la X Conferencia se encontraba el profesor Sergio de Zubiría que se refirió al papel histórico de la universidad colombiana, encargada de establecer procesos formativos e investigativos con una alta dosis de humanismo y de crítica frente a lo que ha pasado en el país para que por fin se enrumbe por los derroteros de la democracia y la paz.

A la tarde fueron llegando otros grupos de guerrilleros provenientes de diferentes frentes, así que la población de Brisas de El Diamante ha ido creciendo para conocer la Declaración Final de la Conferencia.

Entre los visitantes estuvo un ex-alcalde de San Vicente del Caguán cuando las negociaciones de 1998-2002, entre el Gobierno de Andrés Pastrana y las FARC-EP dirigidas por Manuel Marulanda Vélez. Señala que tiene mucha confianza en los Acuerdos de Paz, por la necesidad de abrir espacios democráticos que consoliden el proceso que se ha llevado. Desde su experiencia, dimensiona la importancia de que la administración municipal se involucre a través del gobierno nacional para aprovechar mejor los recursos para el desarrollo de la región y del país.

La rueda de prensa estuvo a cargo de Bertulfo Álvarez miembro del Secretariado de las FARC-EP, quien ha estado históricamente “detrás de cámaras”. Manifiesta que el trabajo que han desarrollado y que están proyectando es una buena forma para celebrar el Día Internacional de la Paz, defendiendo el medioambiente.

El concierto de la noche corrió a cargo de un grupo de hip hop, compuesto por miembros de la misma insurgencia llamado “Sistema solar es cartel”, quienes con sus canciones celebran la paz, el reencuentro entre hermanos, la reconciliación y la justicia social.

El cierre de la jornada fue alegre y eso aumenta entre los corazones de los asistentes el optimismo y a confianza de que una Colombia mejor es posible.

*Día seis. Jueves 22 de septiembre*

**Aforo completo.**

*Se prepara el adiós a las armas y la bienvenida a la lucha política por medios pacíficos*

La mañana empieza con más compañía, han llegado más combatientes e invitados. Los cambuches que estaban libres se van ocupando. Los campamentos Sur y Oriental están al completo, el paisaje ha cambiado, ya no solamente se ven desde mi lugar, los chontos en línea, ahora los carros y las motos que han traído los que llegan interfieren, en parte, el viaje de la mirada. También acuden familiares de miembros de la guerrilla que llegaron para verlos después de tiempos de ausencia. La alegría crece, los niños corren por los prados con la libertad y la candidez que les da la inocencia.

El bañadero se llena más temprano. Para las 5:15 a.m. está completo y hay fila de espera. La solidaridad sigue presente en todo momento, un jabón, una totuma, pasta dental, champú... Quienes estamos de paso no trajimos todo el equipo pero aquí nos han facilitado lo que necesitamos.

De camino hacia la sala de prensa converso con Pedro. Viene del Arauca y ha tenido que estar dos días metido en un carro para llegar hasta el lugar de la X Conferencia. Es una víctima del conflicto; los paramilitares asesinaron a su hermano mayor que hacía las veces de padre, su madre le dejó con 7 años para que él lo cuidara. Pese a ese dramático hecho, él decidió continuar por el camino de la paz. La enseñanza de su padre, quien le decía que las armas se hicieron para matar, siempre ha estado presente y por eso no le gustan. Los hijos de sus hermanos se fueron a la guerra y en ella se quedaron para siempre. Ese es un ejemplo de que la venganza solo sonrío sobre las tumbas. El culpable de su desgracia sigue sin castigo, mientras que cayó mucha gente inocente.

Pedro es una persona de izquierda, considera que no hay razón para que el campesinado viva mal. También tiene claro que todos somos Estado, pues si pagamos impuestos de alguna manera ya estamos haciendo parte de él, por eso hay que trabajar para que sea mejor y más justo con todos sus miembros.

La información del día la da el miembro del EMC Carlos Antonio Lozada. Hace un reconocimiento a la labor de las personas que trabajan en la prensa. Precisa que comprende que una cosa son los periodistas y otra los propietarios de los medios e invita al trabajo conjunto para una nueva Colombia.

Carlos Antonio informa que ayer la Conferencia trabajó como todos los días en comisiones. El debate se centró en cómo transitar de una organización militar a una estructura política.

En el transcurso del día se aprobarán las diferentes decisiones, entre otras la nueva conformación del EMC. Seguramente entrarán a formar parte algunas mujeres, parece que

estará Victoria Sandino, una de las más activas en el trabajo del enfoque de género en los Acuerdos de Paz. Otra que ha planteado profundas reflexiones políticas es Olga Lucía Marín.

Dice Carlos Antonio que hace seis años cayeron siete toneladas de explosivos sobre el campamento donde estaba el comandante Jorge Briceño (más conocido como El Mono Jojoy). En ese momento por parte del gobierno colombiano se creía que la guerrilla iba a abandonar la lucha. Hoy puede decirle a la memoria de Briceño que han cumplido: son un ejército de paz que marcha para continuar el objetivo trazado. Igualmente recuerda la memoria de todos los caídos que entregaron la vida por una sociedad más justa. No han hecho una guerra por un objetivo personal, sino por un trabajo altruista. Es por ello que con el mismo entusiasmo, dignidad y entereza con los que combatieron, van a trabajar para conquistar espacios democráticos y en paz para toda la sociedad colombiana.

Las comunicaciones virtuales que ayer al inicio del día dieron una esperanza de normalizarse, hoy volvieron a caerse. Los periodistas debían acudir al teléfono para transmitir sus notas de prensa. Así que en el ínterin, este servicio también se ralentizaba porque quien tomaba el turno lo aprovecha para el trabajo y para asuntos personales.

Al finalizar la tarde nos cruzamos con Joaquín Gómez, quien fuera profesor de la Universidad de la Amazonía, antes de irse a la guerrilla. Siempre amable, sonriente y optimista, cree que los cambios llegarán porque la sociedad así lo va a exigir. De la UniAmazonia, no precisa nada, pero sí dice que está llamada a ser un baluarte en el camino de la paz que se inicia.

Mientras tanto la dinámica de organización Brisas de El Diamante es intensa. Movimiento de maquinaria para el trazado y arreglo de vías y de alguna, infraestructura para la fundación de un pueblo con los servicios básicos. Por su parte la delegación de Médicos del Mundo presta sus servicios sanitarios a quien lo necesite de forma gratuita y facilita atención básica. El transporte público entre Brisas de El Diamante y el casco urbano de San Vicente del Caguán lo soportan tanto *chivas* como camionetas, hay un permanente movimiento vehicular que ayuda al crecimiento y la movilidad.

El número de personas que buscan a sus familiares va incrementándose, la esperanza de encontrarlos en el lugar de la X Conferencia se acrecienta o al menos, la de saber si están vivos o por dónde pueden andar. Los abrazos también aumentan en la medida en que se acerca el día final de la Conferencia. Llegaron esposas buscando sus maridos que un día huyeron de la ciudad, hermanos, novias, madres... En fin, que cada cual espera hallar en la guerrilla su parte extraviada y añorada.

Se respira un ambiente de optimismo ante a los resultados de la conferencia. El trabajo previo realizado por el EMC y el Secretariado ha sido intenso, de tal manera que las dudas recaen más bien en el cumplimiento cabal de lo pactado por parte del gobierno. La participación activa y comprometida de miembros de la fuerza militar genera confianza, así que todo va bien hasta el momento. Se suma a ello el entusiasmo de civiles que lucen optimistas por lo que están viendo. Hay tanta gente en este asentamiento de la X Conferencia que es difícil diferenciar entre los miembros de la guerrilla y los que no lo son. Pienso que así debe ser pues todos somos hermanos y tenemos un derecho legítimo bajo el sol.

Por la tarde nos cruzamos con Milena, una joven guerrillera que está en la organización de prensa. La tensión que le observamos la primera noche, cuando llegamos para acreditarnos, ha desaparecido. La experiencia y la camaradería que se va generando en el lugar, permiten que los fallos surgidos, sobre todo en comunicaciones, queden a un lado.

En la rueda de prensa que ofrece Carlos Antonio Lozada, informa de los avances en cuanto a logros organizativos y políticos de la X Conferencia. El viernes 23 es el día D.

El concierto del día es de canción social a cargo de quien fue preso político y que entre canto y canto ánima a la continuidad de la lucha por la justicia social a través de la política. Con los abrazos, sonrisas y besos, la guerrillerada, como parte del paisaje cerró la noche.

***Día siete. Viernes 23 de septiembre***

### **El realismo mágico de Gabo, presente.**

En la X Conferencia todo hay que verlo, todo hay que vivirlo, registrarlo en la memoria. Mientras se disfruta, también se sueña que la dignidad humana en paz es posible, siempre y cuando impere la voluntad, la sensatez y el trabajo.

El día con un intenso calor como casi siempre, desprendía un ambiente festivo. Carros repletos de gentes de diversas procedencias políticas, culturales, sociales, grupales querían estar presentes en el momento en que se declarara el fin de la organización guerrillera Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo y pasara a convertirse en un partido o movimiento político.

El Comunicado emitido por la Conferencia y leído por Iván Márquez en esencia expresa que la guerra se acabó, que ahora hay que entrar al camino de la política.

Al finalizar la tarde, Márquez lee la Declaración Final de la Conferencia y el júbilo es total y emocionante. Sueltan unas aves para que vuelen por el cielo de la llanura yarisense, como un mensaje de que llega la paz.

Timochenko, en su intervención de clausura, parafrasea a Gabo: “por fin tenemos una segunda oportunidad sobre la tierra”.

En medio del regocijo se escuchan gritos pidiendo la libertad de Simón Trinidad y, en memoria de Manuel Marulanda Vélez, de Alfonso Cano, del Mono Jojoy y de todos los caídos en la guerra.

Se propone a los asistentes un minuto de silencio en memoria de Jaime Garzón.

Rostros tristes, tímidos, inciertos, desconsolados, pero sobre todo esperanzados eran la nota que predominaba en el epílogo de esta guerra y el nacimiento de una paz que se aspira con justicia social.

El EMC empezó a abrazarse, mientras tanto toda la guerrillerada al unísono grito la consigna de guerra, para trasladarla ahora a la democracia:

*¡Hemos jurado vencer y venceremos!*  
*¡Hemos jurado vencer y venceremos!*  
*¡Hemos jurado vencer y venceremos!*

El concierto de cierre a cargo de Alerta Kamarada, Jhony Rivera y Alfredo Gutiérrez, entusiasmó a los presentes mientras los intérpretes no cesaban de animar a la paz y la reconciliación.

Las armas continúan decorando los cambuches como al inicio de la Conferencia. Ningún miembro de la guerrilla portó su fusil durante el evento. Adiós a las armas y bienvenida la política, el sueño apenas inicia su andadura. No será fácil en un país al que le gusta el perdón, pero no perdona, al que le gusta la paz pero hace la guerra, que reivindica el recuerdo pero olvida fácil. Sin embargo para sus actores, la experiencia de la guerra les da la fuerza suficiente con la que emprender la cuesta de la vida civil donde encontrarán dificultades duras que vencer.

Mi partida en el carro del viejo Walter Ciro coincidió con el alba. Tras de mí, en el Yará, se había sembrado la esperanza más fuertemente sentida de los últimos tiempos y se espera una cosecha de democracia y justicia social. Ahora somos responsables de regar ese anhelo para disfrutar su fruto en un Macondo perdurable.

¡Bienvenido a Colombia el sueño de paz!